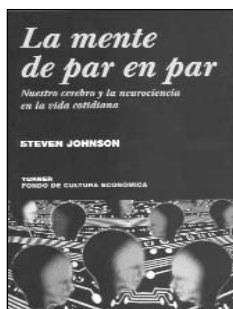


COMENTARIO DE LIBROS



LA MENTE DE PAR EN PAR

THE WIDE-OPEN MIND

Johanson, Steven (2006), *La mente de par en par. Nuestro cerebro y la neurociencia en la vida cotidiana*. Turner, Madrid. (Título original, *Mind wide open. You brain and neuroscience of everyday life*, Nueva York, Scribner, 2004).

Usualmente, los libros que se dedican a la divulgación de la ciencia del cerebro suelen plantear un problema recurrente, un problema que suele encerrar una dosis de ironía nada despreciable. El tema de un libro sobre el cerebro humano es, por definición, el más cercano que podemos imaginar, pues al fin y al cabo estos textos serán leídos por “cerebros humanos”. Pero la ironía viene a cuento porque cuando mayor es el adentramiento en los detalles de la anatomía cerebral, más elevada es la proporción de palabras latinas que obligan al lector a debatirse con términos tales como *córtex cingulado*, *hipófisis* o *amígdala*, cuando no se debate en retirada. Quizás por este motivo, haya algunos textos que proponen al lector, en un alarde didáctico, un cursillo intensivo sobre neuroanatomía en un capítulo introductorio, y que no siempre cumplen su objetivo. Sin embargo, el planteamiento de este libro es muy distinto a estos otros. En este caso, el autor prefiere hablarnos sobre un cerebro en acción como un cerebro que siente miedo, se ríe de un chiste o se le ocurren cosas y, a medida que

va adentrándonos en contenidos, el autor nos inicia en la exposición de los mecanismos subyacentes.

Los contenidos de este libro planean sobre cuestiones de relevancia actual para la psicología, sobre la cuestión que actualmente se sigue debatiendo acerca de la naturaleza humana y de la civilización. ¿Son nuestras facultades mentales el producto de unos genes evolucionados o están modeladas por las circunstancias de nuestra educación? ¿Somos el resultado de una mezcla de naturaleza y educación? De esta manera, el capítulo primero se adentra en la visión mental que realizamos sobre nuestros iguales, de la forma en que leemos a través de las miradas de los otros. Sobre este punto, si leer la mente forma parte de nuestra naturaleza desde la más tierna infancia, el autor se plantea por qué no nos ocupamos de enseñarlo en las escuelas o de comprobar nuestra aptitud al respecto. El autor mantiene que esta es una aptitud como otra cualquiera, una aptitud que esta irregularmente repartida entre la población en general. Si bien hay

personas que leen la mente con mucha habilidad y que cambian sutilmente de entonación, ajustando sus reacciones con una facilidad imperceptible, otras, empero, leen la mente con la sutileza de un camión, esto es, no cesan de hacer suposiciones o de interrogar directamente a sus interlocutores. Hay, además, otras personas que son simplemente “ciegos psíquicos”, es decir, que están completamente cerrados a los monólogos internos de los demás.

En un segundo capítulo y bajo el título la suma de mis temores, Steven Johnson aborda el tema del miedo y las emociones. Como es sabido, uno de los paradigmas conductuales más estudiados durante el siglo XX fue el estudio sobre el aprendizaje a tener miedo. Sin embargo, a pesar de ese esfuerzo, no dieron con las respuestas que ya que yacían en esa “caja negra” que era el cerebro, con lo que la concepción que predominó durante ese periodo fue que las emociones no se podían explicar científicamente. Sin embargo, en las últimas décadas, la ciencia ha conseguido abrir esa caja negra y cartografiado las áreas relacionadas con el miedo y con emociones. Un tercer capítulo se dedica a analizar los procesos de atención y memoria junto a sus déficits, mientras que en un cuarto se exploran temas tales como la risa y en cuyo análisis el autor se centra sobre las causas de su evolución o de aspectos tales como si la risa y el humor tienen que ir inexorablemente juntos.

En el siguiente capítulo, las hormonas hablan, hace una alusión a lo que otro autor, Aldous Huxley, ya señalaba en los años sesenta “*De una manera u otra,*

todas nuestras experiencias están químicamente condicionadas, y si creemos que algunas son puramente “espirituales”, puramente “intelectuales”, puramente “estéticas” es sólo porque nunca nos hemos molestado en investigar su contexto químico interno en el momento de producirse. (Aldous Huxley, 1963, la percepción). En un último capítulo, autoescaneate, el autor nos describe mediante anécdotas el funcionamiento de un scanner y las imágenes cerebrales que se derivan de las diferentes actividades que realizamos cotidianamente.

Steven Johnson es semiólogo y escritor y ha publicado (entre otros) un libro muy citado (Sistemas emergentes. O que tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software, en esta misma editorial). Este libro es una nueva andadura, esta vez sobre el cerebro, y supone un viaje agradable hacia la neurociencia que, sin hacerlo técnico, puede ser comprendido desde multitud de ejemplos cotidianos que hacen claras y sugerentes las analogías que constantemente el autor propone. Steven Johnson realiza en este libro una mezcla entre lo que se ha realizado la investigación científica, pero aderezado con experiencias personales para tratar de mostrarnos como trabaja nuestro cerebro, su química, su rutina, su estructura. Es, en realidad, una invitación de agradable lectura a la neurociencia y a descubrirnos mediante ella cuestiones relativas a nuestras aptitudes, estados de ánimo, emociones y comportamiento.

José A. León

Universidad Autónoma de Madrid